



CARTA EN TROVOS

Y

CONTESTACION QUE DA LA DAMA Á SU AMANTE.

*Cuantas plumadas yo daba,
bellísimo serafín,
tantas lágrimas lloraba
cuando esta carta escribí*

De llorar nunca cesaba,
pensando en tu fino amor,
y en mi corazón entraba
una flecha con rigor
cuantas plumadas yo daba.

Si estoy ausente de ti,
en ti no puedo adorar
viendo tal desgracia en mí
¿qué he de hacer sino llorar,
bellísimo serafín?

Por más que me consolaba,
dobles penas yo tenía,
pues consuelo nunca hallaba,

*cuantas letras yo ponía
tantas lágrimas lloraba.*

Bien te puedes persuadir
de que te adoro, y no poco;
también te debo advertir
por poco me vuelvo loco
cuando esta carta escribí.

*Quisiera ser un Cupido
para rendirme á tu planta,
pues para belleza tanta
no hay mérito en lo nacido.*

Tu rostro es muy parecido
al de un serafín alado,
pues mi corazón herido
por imitar al vendado
quisiera ser un Cupido.

Hoy tu hermosura me arrastra

hasta unir los corazones,
sóla la dicha me falta
de saber, me correspondes,
para rendirme á tu planta.

Si el alma que te idolatra
con toda pasion ansiosa
te enternece y te quebranta,
mi suerte será dichosa,
pues, para belleza tanta.

Estoy por ti tan perdido,
dueño de mi corazon,
que aunque loco sin sentido
te confieso con razon
no hay mérito en lo nacido.

*¡Ay dulce suspiro mio!
cuando te apartas de mi
no quisiera mas de ti
que hallarme donde te envío.*

El alba con su rocío,
la corriente de una fuente
y los raudales de un rio
son mis ojos propiamente,
¡ay dulce suspiro mio!

Puse mi cariño en tí
desde aquel feliz momento
en que yo te conocí,
y así crece mi tormento
cuando te apartas de mí.

Con la esperanza viví,
tan solo por alcanzar,
á todo me resolví
pues mil delicias gozar
no quisiera mas de ti.

*¡Oh dulce delirio mio!
que dirijes esta carta,
merécate por alivio
si mi dicha fuese tanta,
que hallarme donde te envío.*

*Vivo de Cupido herida,
perdida de enamorada,
pero estoy muy bien hallada
estando por ti perdida.*

Con atención merecida

contemplé tus espresiones,
me han dejado enternece,
y apreciando tus favores
vivo de Cupido herida.

Quedo del todo enterada
estás loco sin sentido;
lo agradezco apasionada
con el corazon rendido,
perdida de enamorada.

Esta pasion axhalada
que en mi pecho has fomentado,
hoy me tienes desvelada
por tí, mi dueño adorado,
pero estoy muy bien hallada.

Y á mi voluntad rendida
la tienes desde este instante,
tu pretension admitida,
yo siempre seré constante
estando por ti perdida.

*Seré tan firme y constante,
como el alto firmamento,
faltará mi entendimiento
primero que yo te falte.*

Bien puedes vanagloriarte
te adora mi corazon,
te aprecio como diamante
y en pago de tu pasion
seré tan firme y constante.

De placeres me alimento
por hablarte ya me muero,
en tí tengo el pensamiento,
á tí solamente quiero
como el alto firmamento.

Pasára del curso el tiempo
si te dejase de amar,
sufriré martirio cruendo,
y antes que llegue á olvidar
faltará mi entendimiento.

*¡Quien mas feliz que una amante
que se ve correspondida!
pues bien puedo asegurarte,
que ántes faltará mi vida,
primero que yo te falte.*

DÉCIMAS GLOZADAS



*Una pulida Manuela
mi amor y entusiasmo escita,
una Francisca me mata
y una Inés me resucita.*

Es mi delicia y consuelo
una Josefa graciosa,
y una Isabel primorosa
me parece que es un cielo;
por una Luisa estoy lelo,
adoro á una Micaela,
y una afable Rafaela
me causa viva emoci3n,
y me roba el corazo n
una pulida Manuela.

Soy esclavo y prisionero
de una ilustre Serafina
y una hermosa Catalina
mas que á mi vida la quiero.
A una Jacinta venero
y una sunduguera Rita
en dulce calma me agita;
estímo á una Celedonia,
y una resalada Antonia
mi amor y entusiasmo escita.

Por una Andrea garbosa
estoy enfermo de amor,
y me receta el doctor
una Vicenta fogosa;
no vivo por una Rosa,
una Grabiela me encanta,
mi espíritu se dilata
si miro á una Sinforosa,
y encendida y amorosa
una Francisca me mata.

Tengo siempre en mi memoria
una Benita constante,
y con talle elegante
me cautiva una Gregoria;
una Agustina es mi gloria,
aprecio una Margarita,

y una amable Angelita
mi alivio y consuelo espero
por una Alejandra muero
y una Inés me resucita.

*Una preciosa Maria
es un sol resplandeciente,
y una Teresa un Lucero
que al sol le dijo detente.*

Una linda Feliciano
un serafin me parece,
y todo se lo merece
una sencilla Juliana,
me gusta una Sebastiana,
idolatro á una Lucia,
y una hermosa Rosalia.
es la que á mi me conviene,
y apasionado me tiene
una preciosa Maria.

A la vista de una Blasa
me vuelvo un terron de azúcar,
y en la ribera del Júcar
me enamoró una Tomasa;
una alegre Nicolasa
me pone en cuarto creciente,
y es la perla del Oriente
una Engracia generosa,
y una Marcelina airosa
es un sol resplandeciente.

Una Joaquina me entona
con su gracia y su primor
y con cadenas de amor
me cautiva nna Ramona;
una Petra me trastorna
con su garbo y su salero,
es un muy cierto y verdadero,
que una Isidora que ví
es un precioso rubí
y una Teresa un lucero

Una Mariana rubita
me tiene como hechizado,

y mi corazon le he dado
á una Juana muy bonita;
me hace latir una Anita
por su esmero excelente,
y una Lorenza prudente
es de mi norte la estrella
y una Pascuala es tan bella
que al sol le dijo detente.

*Ven acá paloma mia
con esos brazos de amor,
consolarás á este amante
que llora con gran fervor.*

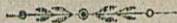
Eres el sol hechizado
y así con grande contento
te digo en este momento
que eres ángel humano,
á tus piés estoy postrado
y es tanta la pasion mia
que te digo en este dia
sois Reina de las mujeres;
dame un abrazo si quieres
ven acá paloma mia.

Aqui tienes un esclavo
Princesa de Alejandria,
¿cuándo llegará aquel dia
para mí tan deseado

que yo te tenga á mi lado
que será mi grande honor?
y así con grande fervor
me muero por tus pedazos;
héchame dos fuertes lazos,
con esos brazos de amor.

En fin, diosa de Cupido,
encanto de todos los hombres,
no me deis las penas dobles
que ya me teneis rendido;
mi corazon tengo herido
con grande pena y dolor,
y si me tienes amor,
el consuelo me has de dar
y verás mi cuerpo llamar
que llora con gran fervor.

Te quiero dama graciosa
y en ti tengo que adorar
te tengo que venerar
porque eres la mas hermosa;
digo carita de rosa
que eres la perla y diamante
la azucena mas fragante,
eres el dulce clarin
ven acá tú, serafin,
consolarás á este amante.



Se hallará de venta en casa los Sucesores de Antonio Bosch, calle del Bou de la Plaza Nueva, número 13, tienda.

Barcelona.—Imprenta Peninsular, calle del Conde del Asalto, número 69.

0494-45060

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035080490